

Arique
Revista de Poesía
Desde la Atenas de Cuba

No.20
Julio/Septiembre de 2006

(Versión en PDF, sólo texto)

Arique, a sus amigos

Arique es una revista de poesía originada en Matanzas, **la Atenas de Cuba**, a 100 kms de La Habana. Confeccionada de manera artesanal desde julio de 2000, ha visto la luz con regularidad, primero desde una máquina de escribir y luego a partir de un computador personal, en ediciones de no más de 300 ejemplares.

Como declarara desde su segunda aparición en octubre de 2000, la revista no se adhiere a corriente social, política o estética de ningún tipo, ni está patrocinada por ninguna organización. Es una revista independiente que se distribuye gratuitamente sólo como medio de intercambio y difusión con poetas y escritores amigos.

En marzo de 2003 se habían agotado todas las posibilidades de seguir haciendo la revista en Cuba. Los números 12-13 (doble, abril-septiembre de 2003) y 14 (que cubrió todo un año, octubre 2003-octubre 2004) pudieron ver la luz con mucho retraso y sólo gracias a la ayuda de amigos en otros países que la re-imprimieron y la hicieron circular.

Casi un año más tarde **Arique** continúa saliendo, pero ahora desde Valparaíso, Chile, a partir de los textos y la edición realizada en su originaria Matanzas. Así ven la luz los números 15 (noviembre 2004-junio 2005) dedicado al 400 Aniversario de El Quijote, el número doble 16-17 (julio-diciembre de 2005) con un estudio sobre la poesía cubana actual, y el número 18 (enero-marzo 2006) en homenaje al desaparecido escritor cubano Reynaldo Arenas. La revista lograba ponerse al día en sus ediciones y regularizar sus salidas.

Su presencia en la web data del primer trimestre de 2002 pero dejó de ser actualizada en 2003, a raíz de la situación entonces presentada y que ya mencionamos. Actualmente **Arique**, actualizada, puede ser visitada en las siguientes direcciones:

arique.cu.tc
arique.iespana.es
arique.ifrance.com

Una versión digital de la revista se hace llegar por correo electrónico a más de 2000 direcciones dentro y fuera de Cuba.

Ahora, a partir del presente número, **Arique** se imprime no sólo en Chile, sino también en **la Atenas de Cuba**, siempre a partir de un ordenador personal, una impresora no comercial y la edición realizada por su equipo redactor en la Isla. De esta forma, además de incrementarse ligeramente su tiraje, su circulación es más amplia entre los escritores y - esencialmente- los poetas cubanos.

Valparaíso, Junio de 2006.

Arique
Desde
la Atenas de Cuba

No. 20
Julio/Septiembre de 2006

**Edición artesanal de muy
limitada tirada, sólo para
el intercambio
con poetas amigos**

Editor:
Raúl Tápanes López
ariqueemail@gmail.com

En internet:
arique.iespana.es
arique.cu.tc

Para correspondencia:
Iván Suárez Merlin
Calle 336 No. 10506
e/ 105 y 107, Naranjal Norte
Matanzas, Cuba
ismerlin69@yahoo.es

El título **Arique** es una
idea original de
Angel Antonio Moreno

Sumario

* Raúl Tápanes López: **Prólogo a la Antología de la Poesía Cósmica de Matanzas**/ pág.4

* Romualdo Suárez: **Sonetos por la muerte del verde**/ pág.9

- * Heriberto Hernández Medina: *La ciudad de los puentes se suicida...*/ pág.10
- * Javier Marimón: *Los despidos usuales*/ pág.12
- * Urbano Martínez Carmona: *Desde estas orillas...*/ pág.13
- * I.S. Merlin: *Prólogo/ Ya veo las chimeneas de la ciudad...*/ pág.15
- * Antonio Desquiron Oliva: *11/ 12/ 13*/ pág.17
- * María Eugenia Caseiro: *Paisaje con abuelo y gallo/ Peregrinaje/ Me iré de todas formas*/ pág.20
- * Roberto Yáñez: *Yo soy quien descuelga los ahorcados*/ pág.22
- * Carlos Benítez Villodres: *¿Dónde se halla la paz?*/ pág.23
- * Rolando Revagliatti: *Das Boot/ Bittere Ernte*/ pág.24
- * Patricia Fontanar: *Respiración artificial de cultura cubana*/ pág.25
- * A. Croa: *Café mezclado*/ pág.28

Los poemas sin títulos aparecen citados (en cursiva) por su primer verso sólo para el propósito de su identificación.

Definiciones

ARIQUE.– N.s.m. – Voz. ind. – Tira de Yagua para atar o asegurar cualquier cosa; a cuyo efecto se moja la Yagua haciéndola más flexible.

YAGUA– N.s.f. – Voz ind. – Producción que a manera de cuero o corteza cubre la parte superior de la Palma Relá (...)
Esteban Pichardo *Diccionario provincial casi razonado de voces y frases cubanas* (1875)

(...) para nosotros, americanos, el mito es una búsqueda, una anhelante y desesperada persecución. Mito y lenguaje están para nosotros muy unidos, no pueden ser nunca recreación, sino verbo naciente, ascua, epifanía. tenemos que situar y crear un rostro en el fuego, en el aire, en el agua, en el molino que asciende.

José Lezama Lima *Introducción a Esfera Imagen* (1970)

Prólogo a la Antología de la Poesía Cósmica de Matanzas, Cuba Por Raúl Tápanes López

En su prólogo a la antología *Poetas en Matanzas* (Instituto de Historia, La Habana, 1965), escribe el historiador Israel Moliner:

Matanzas, que en pasado siglo fue conocida como Atenas de Cuba porque desarrolló en sí –junto con el resplandor económico que la sostuvo- una vida intelectual relevante (Heredia, Plácido, Milanés, las tertulias de Del Monte), no fue menos deudora de ese crédito en los años que precedieron a la República (Byrne –íntimo a veces, poeta de la guerra para la historia-; Federico Urbach -musicalidad, buen gusto-) ni aún en la primera mitad de este siglo en que apuntaron voces, ya en la prosa vigorosa de fibra filoSófica (Medardo Vitier, Fernando Llés), ya en la poesía, que alzó cultivadores de tal trascendencia que marcaron hitos en la historia de la literatura cubana (Agustín Acosta –postmodernista tendiente a la sencillez, a la suave ironía filosófica, de poesía social-; José Zacañas Tallet – que infunde temura y luz a su prosaísmo y es la imagen más genuina de lo cotidiano, creador de un estilo personalísimo-; Manuel Navarro Luna –íntimo en sus albores y recovecos y profundamente social ya hacia la madurez-; Regino Pedrosa –humano, cósmico, telúrico, social-).

En Matanzas las antologías poéticas son una tradición a pesar de las adversas circunstancias que muchas veces las rodean. Ya en 1847 figuraban tan brillantes como Heredia, Leopoldo Turía, Teurbe Tolón y Gómez de Avellaneda entre otros, se reúnen en el *Album de Yucayo*; nueve años después (1856) Luisa de Molina dedica el *Aguiñado a la guajirita del Canimar* con la cooperación de Heredia, Federico Milanés, Antonio Guiteras, Domingo del Monte, Francisco Iturrondo y otros poetas de la época. En 1887 Nicolás Heredia ordena el *Almanaque del Album*, en el que se recogen trabajos de Francisco Jiménez, Ramón Mesa, Miguel Gamendía, Bonifacio Byrne, Fernando Romero Fajardo, Eugenio Sánchez de Fuentes, Manuel Carballo, José Luis Prado, Mateo Fiol y algunos otros.

En la primera mitad del siglo XX un grupo de poetas –entre los cuales se encuentran algunos de los aquí antologados- conforman la *Peña Literaria*, bajo cuyos auspicios se edita en 1958 la primera antología de la poesía matancera contemporánea que reúne a una veintena de autores, desde Agustín Acosta hasta Carilda Oliver Labra. En 1965, ya en pleno período revolucionario, ve la luz bajo el nombre de *Poetas en Matanzas*, lo que pudiéramos considerar el segundo número de la serie de antologías que con ese título ha sido editada. En 1978 y con prólogo de Carilda Oliver Labra se publica *Poetas en Matanzas III*. En 1986 aparece *Poetas en Matanzas IV*, que recoge 37 poetas nacidos en la provincia o residentes en ella. Trece largos años después *Ediciones Matanzas* publica –en 1999- la más reciente antología: *Poetas en Matanzas V* con textos de 40 poetas en 158 páginas.

En el 2001 el *Frente de Afimación Hispanista* publica en México una pequeña *Antología de la Décima Cósmica de Matanzas y Zonas Aledañas*, recopilación hecha por el poeta matancero Francisco Henríquez, residente en Estados Unidos, en que aparecen, entre otros, 15 poetas de la Atenas de Cuba.

El presente trabajo –que agrupa una cantidad de poetas nunca antes reunida en publicación alguna-, ha sido hecho a la luz de las leyes del protoidioma poético descubiertas por Fredo Arias de la Canal, así como de sus estudios arquetípicos basados en el método del psicoanálisis. Los estudios de Fredo Arias sobre la poesía cubana han tenido su más notable y reciente fruto en los tres tomos –editados entre 2000 y 2002- de la *Antología de la Poesía Cósmica Cubana*, que agrupa a casi setecientos autores de todas las épocas, esfuerzo sin precedentes en la historia literaria o editorial cubana.

Un aspecto, aparentemente secundario, de esta ingente labor reclama atención por cuanto adquiere en nuestra coyuntura una importancia primordial: al hacer de la poesía un campo de estudio, Fredo Arias presta un doble servicio –como ya dijera el español Manuel de la Puebla-: el de difundir la poesía y el de congrega a los poetas. Numerosos poetas matanceros han visto sus textos publicados por el *Frente de Afimación Hispanista* en pequeñas

antologías personales que esta asociación cultural hace circular gratuitamente entre personas e instituciones culturales del mundo hispánico.

La mayoría de los autores aquí presentados—sobre todo los agrupados en la **Parte III**—es prácticamente inédita. Los menos tienen en su aval alguna edición que cumpla los parámetros internacionalmente establecidos para dejar de ser considerado un autor inédito. Muy pocos tienen ya un nombre reconocido y un sitio establecido en los medios de difusión nacionales. Excepto alguna que otra plaquette o alguna modesta edición tipo folleto, muchas veces artesanal y de escasa tirada, la mayor parte de estos poetas nunca han sido cabalmente editados. Esa característica puede tener muchas causas. Las conocidas dificultades editoriales por las que atraviesa el país, no calificar dentro de los presupuestos estéticos que determinan la difusión cultural en la isla y hasta la autoexclusión de los mecanismos de difusión.

Toda clasificación lleva en sí el riesgo que implica establecer un orden, un modelo, a partir de determinada perspectiva, por muy fundamentada que esta sea, ya que nunca será definitiva o única, sino efímera y susceptible a mejoras. Para su mejor apreciación hemos dividido el trabajo en tres partes:

Parte I dedicada a las figuras ya consagradas—aunque algunas quizás no lo son o no lo fueron tanto—, pero que sentaron cátedra y pautas a seguir y permanecen o permanecieron haciendo poesía hasta bien entrado el cambio social iniciado en 1959; maestros de las siguientes generaciones, algunos desarrollaron la obra por la que hoy se les conoce lejos de su lugar natal (Villar Buceta, Virgilio, Adolfo Suárez o Cintio Vitier), conservando unos (Adolfo Suárez, Vitier) más que otros (Virgilio Piñera) la influencia de lo que algunos han dado en llamar la matancericidad. Otros (Luis Marimón) que no nacieron en los alrededores del Yumurí, hicieron de Matanzas su tierra adoptiva y dejaron aquí su mejor legado. Algunos (Carilda Oliver, Francisco Henríquez, Juan Luis Hernández Milián) se mantienen aún muy activos en el ámbito de la literatura.

- **Parte II**: poetas más jóvenes que aún (a juicio de los antologadores) no han alcanzado las cotas de sus predecesores. Clasificación quizás discutible pero a través de la cual —y eludiendo hasta cierto punto el rígido orden cronológico— hemos querido dar la palabra, fundamentalmente, a los más jóvenes (que aparecen en la **Parte III**). Es esta una generación que marca el final de una etapa histórica determinada y que a su vez sirve de puente a los nuevos poetas actuales. En ella se destaca la presencia de autores que proceden de otros lugares de la isla (Alfredo Zaldívar, Carlos Chacón) pero que hacen poesía en Matanzas.

- La **Parte III** dedicada a los poetas más jóvenes, nacidos en o después de 1959 se inicia con Eliezer Lazo, tempranamente fallecido y que junto a Luis Marimón, constituye quizás uno de los paradigmas poéticos de la actual generación. Entre ellos unos pocos que han logrado cierto nivel de reconocimiento (Antonio José Ponte, Javier Marimón, José Manuel Espino y otros), para conseguir lo cual en algunos casos además de su calidad poética, han debido emigrar de sus lugares natales hacia la capital (Ponte, Javier Marimón) o el extranjero (Daniuska González).

Es importante dejar dicho aquí que se ha tenido especial cuidado en recoger los poetas matanceros—por nacimiento, porque han escrito su poesía aquí o porque su obra lleva la esencia de su origen— más representativos con independencia de cualquier otra consideración. Así están juntos poetas de posiciones políticas y sociales tan disímiles como Agustín Acosta, Néstor Ulloa o Manuel Navarro Luna, y una apreciable cantidad de los que hoy se encuentran fuera de la isla.

El estado de la poesía matancera actual es objeto de encontradas opiniones y críticas a veces complacientes y a veces ácidas. Los poetas mayores, unos más o menos abiertamente que otros en dependencia de sus características personales, consideran que hay superficialidad, falta de estudio y hasta de oficio en ciertos jóvenes. Los jóvenes a su vez, reprochan a los otros el usurparles la mejor parte en el terreno de la divulgación y el reconocimiento necesario como estímulo de trabajo. ¿El eterno conflicto generacional? ¿Una devaluación real en la poesía que hoy se escribe? Como fuere es hoy un secreto a voces en toda la isla, que la poesía ha perdido la importancia social y el papel protagónico que durante mucho tiempo tuviera en la cultura cubana, papel del que se ha apropiado en el aspecto literario la narrativa.

Agustín Acosta, José Zacarías Tallet y Regino Pedroso fueron, además de otros nombres que harían demasiado larga la cita, figuras cimeras de la poesía matan-

cera que trascendieron más allá de la ciudad y de la isla en la primera mitad del siglo XX. Luego vendrían otros como Carilda Oliver Labra o Cintio Vitier, igualmente trascendentes que se encontraban en plena madurez al producirse el triunfo revolucionario de 1959. Una década después el llamado "*quinquenio gris*"—que en realidad ocupó más espacio de tiempo que el de un lustro—ejerció su negativa influencia en la poesía cubana. Carilda Oliver Labra, entre otras vetadas figuras literarias, permanece en silencio durante más de diez años. Antes ya había callado Agustín Acosta.

Los poetas actuales se abocan a todos los caminos y se diseminan en una serie de estilos más amplia que la de sus predecesores. Hay varias características muy marcadas y destacables en la poesía cubana y matancera actual. Hasta los creadores menos jóvenes que cultivaron el coloquialismo y la llamada poesía de *exaltación y deslumbramiento* de décadas anteriores—a decir de Arturo Arango—, se adhieren a una de las dos tendencias prevalecientes: la renovación de las formas clásicas—incluso el resurgimiento de la rima—, y la ruptura formal a través de la intensificación metafórica, el tratamiento de temas como la homosexualidad y hasta cierto regreso al hermetismo lezamiano. Es apreciable la vocación—puesta de manifiesto en los exergos, las citas textuales, las referencias a los clásicos, etc.—de los poetas actuales de insertarse en el mundo y la cultura universal.

Los poetas actuales se abocan a todos los caminos y se diseminan en una serie de estilos más amplia que la de sus predecesores. Hay varias características muy marcadas y destacables en la poesía cubana y matancera actual. Hasta los creadores menos jóvenes que cultivaron el coloquialismo y la llamada poesía de *exaltación y deslumbramiento* de décadas anteriores—a decir de Arturo Arango—, se adhieren a una de las dos tendencias prevalecientes: la renovación de las formas clásicas—incluso el resurgimiento de la rima—, y la ruptura formal a través

de la intensificación metafórica, el tratamiento de temas como la homosexualidad y hasta cierto regreso al hermetismo lezamiiano. Es apreciable la vocación –puesta de manifiesto en los exergos, las citas textuales, las referencias a los clásicos, etc.- de los poetas actuales de insertarse en el mundo y la cultura universal.

Matanzas, que llegara a abrogarse para sí el sobrenombre de *la Atenas de Cuba*, está a mitad de camino entre La Habana –donde reside casi el 20% de la población de la isla- y Varadero, el polo turístico convertido en punto vital de la economía cubana. La ciudad de los puentes, la que bordea la bahía, la del nombre cruel, está también a mitad de camino entre la niebla del San Juan y el sol tropical, entre la leyenda y la realidad. Una ciudad que se precia de su tradición cultural, venida a menos desde que la aristocracia azucarera de siglos pasados perdiera sus prerrogativas; una ciudad donde la gente de la calle conoce a los poetas y los aprecia; una ciudad de poesía y para la poesía, donde cada transeúnte es un amante de algo –de sus calles o sus ríos, de sus mujeres o sus hombres- y cada amante es un poeta.

Raúl Tápanes López
Matanzas, Cuba, noviembre de 2002

Nota de Arique

La **Antología de la Poesía Cósmica de Matanzas, Cuba**, fue editada por el Frente de Afirmación Hispanista en junio de 2003 en la ciudad de México. Sus autores, Raúl Tápanes López e Iván Suárez Merfín pretendieron, a través de una selección de 72 poetas que nacieron en Matanzas o tuvieron un estrecho vínculo con esta ciudad (todos nacidos en el siglo XX), ofrecer una amplia muestra de la poesía matancera.

Al margen de los mecanismos oficiales, los antologadores recopilaron durante un largo período los textos poéticos atendiendo sólo a un determinado nivel poético y a la ya mencionada relación con *la Atenas de Cuba*. Una de las pocas ocasiones en que se ha hecho dentro de la isla una antología tomando, como único criterio de selección, la calidad poética de sus textos.

Por primera vez fueron publicados en una obra realizada desde la Isla, y ampliamente divulgada dentro de ella, poetas que por circunstancias políticas o sociales han sido injustamente excluidos del panorama literario actual por los medios culturales cubanos. Por primera vez luego de su detención y salida de Cuba, se publicó allí a la poeta María Elena Cruz Varela, o a Daniuška González, que ya residía en Venezuela, o a Raidel Hernández, esposo de Cañilda Oliver Labra, de quien no se publica nada en Cuba por consideraciones ajenas a su calidad literaria, al casi proscrito Luis Marimón, cuya obra aún espera por un merecido estudio y edición eternamente prometidos por las editoriales cubanas, al casi absolutamente desconocido Norma Rodríguez. Sus propios antologadores son excluidos de los planes editoriales de la provincia y del país. A pesar de contar con poemarios editados en el extranjero, de que numerosas publicaciones en América y Europa han publicado sus textos, de traducciones a otros idiomas, de aparecer en antologías impresas en otros países, y de una sostenida actividad cultural en la ciudad de Matanzas durante más de una década, Raúl Tápanes no aparece en ninguna de las antologías de poetas matanceros editadas en Cuba, y a Iván Suárez sólo se le han publicado un par de poemas en una publicación local. Ninguno de los dos cuenta con publicación alguna dentro de Cuba que no sea a través de esta revista **Arique**.

Por eso, porque es necesario que se conozca la actividad de todos los poetas matanceros y cubanos en general, publicamos el texto que antecede y algunos poetas que no aparecen en la obra de 98 páginas editada en México en 2003.

ROMUALDO SUAREZ

Sonetos por la muerte del verde

I

Hay que cantar sobre la tierra ajena,
sobre la tierra sin el verde mío.
Hay que decir por qué se queda el frío,
por qué no me responde la azucena.

Hay que cantar la angustia de la arena
sin el manchón piadoso del rocío;
decir la muerte y no sentir vacío
porque la muerte todo nos lo llena.

Hay que cantar la ausencia de lo leve.
Decir por qué hay un siempre en lo más breve.
Saber que nos traspasa lo pequeño.

Hay que cantar sobre la tierra herida;
y comprender que el verde se suicida
porque no puede soportar un sueño.

II

Enterraron el verde. Se lo juro.
Enterraron el verde y está el día
tan mal vestido que hasta se podría
con su tristeza levantar un muro.

Enterraron el verde, y está oscuro
el cielo, el campo, el viento, la alegría...

Enterraron el verde, y todavía
el corazón no quiere estar seguro.

Enterraron el verde, y es mentira
que haya verde en la yerba que suspira,
que haya verde en el mar y sus enojos.

Es mentira aquél verde y aquél puerto,
es falso este color, porque ella ha muerto,
y enterraron el verde con sus ojos...!

Romualdo Suárez (Matanzas, 1935-1979) Publicó los poemarios: **Poemas para ti** (1954), **Aula y corazón** (1955), **Estudiante poeta** (1957) y **Piropos** (1958).

HERIBERTO HERNÁNDEZ MEDINA^(*)

La ciudad de los puentes se suicida, se adormece en el canto de sus muertos.
En la casa de los músicos
una muchacha, el rostro oscurecido por el miedo,
ha puesto un caracol debajo del sonido;
pero todos sueñan, cierran los ojos y sueñan que no se ha de lanzar,
que no ha de despeñarse
si la música llena todos los laberintos.
En las escaleras han puesto montones de papeles para evitar que suba,
para evitar que salga a los balcones, el pecho abierto
y la ciudad como un testigo que exige un mínimo discurso,
un pedazo de corazón para lanzar del puente.

Han comenzado a repartir a partes iguales el té amargo
y los pedazos de limón cortados
con el filoso ademán de la tristeza,
han comenzado, a cortar en dos la ausencia,
pero la muchacha no quiere recordar que un día estuvo acompañada,
que un día la soledad fue sólo un mal dibujo.
En el reloj antiguo, todos se apresuran a dejar una marca,
una desgarradura en la madera que el tiempo hará sangrar;
entonces todo gesto reprochable será remunerado
toda sangre vertida, será como vestir una amargura antigua;
entonces no habrá de preocuparnos el levisimo vuelo de la muchacha
violentando los aires.
El músico, es un animal dócil e inquieto que ha perdido los ojos,
la ciudad es su máscara;
ha visto llenarse las aguas de luces y de sueños,
pero las muchachas han decidido cortarse los cabellos,
han decidido ponerse un antifaz para olvidar la música.

IV

Salve la inundación, en el febril estero
del recuerdo tu sombra la línea inicia. Lenta
el horizonte niegas; se escucha en la sedienta
amonía de rama o espiga el turbio arquero.

Sin saetas de agua, agua y fiebre vulnero;
es nube, sin mirarte, de su temor exenta,
nombro la exacta nube, la sombra que alimenta
y en agua y en saetas de agua lo exonero.

No traza la distancia desde el fuego a la nada
sólo la línea de aguas que nombras, la distante
profecía del árbol: el bosque agonizante.

Es el espejo en plata, la rana vulnerada
por el espacio inmenso. Su sombra hacia levante
niega la nube y sueña el mar, su semejante.

De *Arbol, sueño, eternidad*

(*) Sin título en el original

Heriberto Hernández Medina (Camajuaní, 1964) ha publicado varios poemarios, entre ellos **La patria del espejo** (1994).

JAVIER MARIMON

Los despidos usuales

Mientras el salto no sea la diversión para mis hombros
el justo peso de una mano batiente debajo de mis axilas,
gente pasará hasta el final de la calle
llevándome amarrado a su memoria secular,
los canales de mis sentidos despiden el humo azul,
pasan los barcos debajo de los canales,
hoy penden hombres allí, mis brazos
y la flotilla total dice adiós, sonríe.
Cruje la métrica de las aceras bajo los pies filtrados de los gatos
el nervio agita su sangre podrida
sobre el nivel izquierdo de los gatos.
Pasa un niño golpeando con un lápiz,
todos sus golpes van sobre mi cabeza,
yo aprieto los ojos
y siento que la calle nos lanza un tieso aplauso.
El niño ahora canta, su voz choca
contra la indescifrable naturaleza de las cosas.
Las ventanas acaban en la esquina y él con ellas
paso perdido en la confusión de otras almas.
Ahora el hierro comienza a demorarse,
pueden dormir en paz los gatos,
sopla allá atrás el viento en las tendederas,
yo hago bolas de saliva y las dejo explotar.
me aterra esta manera de estar entre los vivos,
en este muro que soy alguien mayor que yo
ha trazado extraños signos,
sensaciones jamás recuperables,
voraces voluntades del grafito y la lluvia:
como trenes nocturnos escapándose de una ciudad helada.
cenizas todavía calientes abren vidrios en los techos
álgebra infalible de los que hoy intuyen
la lejanía del ido,
estrellas conocidas les responden.

Javier Marimón (Matanzas, 1975) ha publicado varios poemarios en Cuba. Reside actualmente en el extranjero.

URBANO MARTÍNEZ CARMENATE⁽¹⁾

Desde estas orillas
el mar es mucho más que espuma
o crónica respiración.
Es un secreto que anda los huesos del hombre.
Las olas tienen su linaje,
a veces un rumor; otras, un fresco aire de tinajas.
Toda humedad es cariño,
certeza de lo íntimo.
Esas aguas han mojado otras tierras y otros huesos.
Mucha gente tocada
por la misma sal, los mismos caracoles.
Todos han sentido sobre la piel
el salitre acechando,
la amenaza de un cuerpo que es todos los cuerpos;
ese poder limpio y extraño
que arrastra el limo de muchas rutas
y encuentra aquí sus naufragos felices.
El tiempo de la ciudad no existe,
lo que vale es el tiempo del mar.
Nunca hubo un primer día
ni existirá el último.
Lo sabe el hombre, preso por la eternidad del agua.
Esas aguas son un compromiso,
certera complicidad de siglos,
reto a la memoria que guardó los peces fundadores.
Esas corrientes arrastran semillas y ostras doboradas por alcatraces;
tocaron anzuelos, apones grabados en la piel de los primeros pescadores.
El hombre ya es distinto
cuando ve su cuerpo tocado por los peces y el fango.
Nadie tiene tierra propia ni cielo único,
pero el mar es de todos.
Nadie enseñó a las algas su camino rosado
ni se sabe cómo fue exactamente
el graznido de las primeras gaviotas.
Sólo cuentan los hechos de sangre.
Pero la sangre del mar es de un azul tramposo

y la arena es un fino recado
que muerde las piedras con su angustia.
El hombre es una piedra respirando
frente al mar de esta ciudad
donde convergen todas las sales,
los naufragios
y las historias de caracoles.

(*) Sin título en el original

Urbano Martínez Carmenate (Cárdenas, 1953). Escritor e historiador. Ha publicado numerosas obras en Cuba y en el extranjero, entre ellas **Los puentes abiertos: literatura matancera del Siglo XIX**. Como poeta es autor de numerosos textos inéditos.

I.S. MERLIN

Prólogo

Ellos olfatean en la distancia que no soy de su manada.

Yo entro,
me acomodo y les miro,
sonrío.
Ellos presiente algo en mi olor que no se identifica,
que le es extraño,
misterioso,
sospechoso.

Me observan con recelo y escucho la sinfonía de sus dientes,
el rumor de su sórdida sed,
su mortecina rabia caer en el vacío temeroso de sus sombras.

Ellos olfatean que no soy de su manada
y se arrojan sobre mí...

(*)

Ya veo las chimeneas de la ciudad,
ya se siente su aire mortecino desfilando por mi épico rostro,
el olor a tabaco y alcohol de los extranjeros y las putas
despiertan mis oscuros recuerdos,
los funebres días de dolor y agonía perdidos en sus hastiadas calles,
las negras noches bajo el vacío de la luna perversa,
las largas avenidas de las tardes de estío sin tu cuerpo,
sin tu voz.
La ciudad es la misma pero no es ella,
en la memoria que me traiciona
con sus fríos pasos por los ojos acuchillados
con la misma muerte en los huesos.
El que viaja retorna con la misma sed labradando en la garganta,
algo nuevo ya no espera,
sabe que se engaña y se entrega a la mansedumbre de la memoria.
La duda es terrible,
soberbia,
y tú eres la ciudad,
su imagen en el charco,
todas sus ruinas.
Tanto tiempo has estado en ella que se confunde contigo,
con la distancia de tus pasos,
con los muros que te impone el olvido.
Tanto,
tantos mares por tus venas.
Para morir en ella.
La ciudad es una trampa.

Del cuaderno inédito *Memorias del infierno*

(*) Sin título en el original

I.S. Merlin (Matanzas, 1969) es co-autor de **Antología de la Poesía Cósmica de Matanzas, Cuba** (México, 2003) y de numerosos poemarios inéditos. Textos suyos aparecen en antologías de poesía cubana. Otros poemas del autor pueden encontrarse en la web arique.cu.tc

ANTONIO DESQUIRON OLIVA

11.

¿Qué queréis de mí?
Bajo los cocoteros y los mangos,
vestido de vaquero color negro
te estiras sobre una roca verde.
Otra puerta para entrar al juego:
valiente cosa, ¿qué queréis de mí!
¿Qué debe hacer un cow boy?
Liberar a alguien, castigar a alguien, enlazar algo,
defender algo, galopar.
oh Dios
Me han cocinado a garrotazos
y se han sentado a conversar mientras yo
miro las estrellas,
la cuerda ajustando mis costillas al poste azul:
el olor del jazmín viaja haciendo caminos,
como en los muñequitos
no es que se pueda aspirar la rosa de aquí
a cien metros,
pero va de ese modo.
Te han cocinado a garrotazos:
ahora hay más rabia
en sus miradas.
No sé,
no puedo dormir más,
sin embargo es demasiado temprano
para levantarse.

12.

¿Alcanzó, Dora?
Sí alcanzó.

La hoja se cuelga entre los barrotes:
¿no escuchas cómo ladra la perra?
¿no ves esa fiesta que hay encima de la loma?
Parece que allá viviera un cortesano:
los fuegos de artificio.
El criado con un bastón
golpeando el suelo
y anunciando.
La perra ladrando a los fuegos de artificio
y las varillas que rechinan
en tu techo.
La mediana de las tres muchachas subió a los zines
y barrió las chispas.
¿Quién ha visto un cielo más hermoso!

¿Alcanzó, Dorita?
Sí, mamá.

La hoja de anacahuita se arrastra por el cemento
y se recuesta a una piedra;
ahora que los murciélagos no tienen donde dormir
—antes de que todo vuele, mira que sopla mucho—
dime si has estado años junto a mí
sólo para oler mi colonia
y registrar mis gavetas mientras yo me ducho.
La fila de muchachos entró a la estancia
llena de polvo y hedor seco:
las maderas verde claro
y las cenefas color café con leche.
Es verdad, esta noche no hay quien duerma,
vamos para la esquina
a reímos con los demás,
a elogiar las llamas
y los cohetes que atraviesan el cielo.

13.

Ese piano perteneció al Balvanera. El barco que se hundió cerca de La Habana en medio del ciclón del '19. Las muchachitas marcan pasos de ballet mientras la profesora gorda y su madre miraban por la ventana. Si la escalera hablara, lo haría mejor que tú y que yo. Nada cuento esperando que un día a la escalera le dé por hablar: se lo dejo a ella. Ese piano que se pliega y cabe perfectamente en el armario: me parece oír las rachas por sobre la cubierta, el mar por encima de tu pelo. ¿Qué otra cosa hay que decir? Yo hubiera podido ganar la cinta verde, pero aquella madrugada los rebeldes se pasearon por las calles del poblado haciendo bromas y ya a media mañana los casquitos habían llenado todo: las cunetas, los banquitos, detrás de los troncos de los ficus. No quiero recibir más recuerdos falsos de

alguien que me odia a mi y a todo lo que yo represento. ¿Ves? Sí recuerdo tu cabeza rubia, sí el olor de tu cuerpo junto a los muros del cafetal, sí cómo poco a poco te fuiste despintado hasta no saber ni por dónde caminabas ni quién eras. ¿Este pianito? sí, lo dejó en Santiago el Balvanera antes de ir a hundirse en medio de un ciclón, cerca de La Habana.

Del libro en proceso **Poemas de Lucio Argüello**

Antonio Desquiron Oliva reside en Santiago de Cuba, donde preside la Fundación Caguayo. Sus textos son conocidos en Cuba donde publicó en 2003 el poemario **Cómo criar un perro**.

MARIA EUGENIA CASEIRO

Paisaje con abuelo y gallo

Baja el sol la guardia en el sendero amontonado de matices, deja el recuerdo de su inmensidad en el tiempo forrado de un verde ya marchito. Los ojos van a dar el grito, los chicos corren y resbala el abrazo en el portón; la madera recoge las sombras como hijos.

Ha llegado el abuelo con su caja de cartón trayendo algún regalo. La sonrisa abre alas al anuncio cuando el fondo azul se reconstruye bajo los finos niveles en que el polvo se levanta, allá lejos, con las carretas que parten a encontrar el crepúsculo y las ruedas excéntricas van dejando sus tonadas de grillos en el campo.

El viejo abre la caja y el gallo que adivina la guanábana luminosa, llega marcial, encesta el gesto; cresta que le pega en un ojo de repente, surcando la andanada de hojas que se le fueron encima cuando los chicos corrieron. Se sacude y su figura es de fuego en la ventana mientras el viejo, corta la guanábana y le lanza las semillas.

Peregrinaje

Calle amiba, el caracol arrastra sus secretos, en el ocre, en el naranja, en el gris, en la semilla olvidada que atraviesa el alma de las piedras. Mi sola palabra se pierde detrás de su silencio herido que guarda los sonidos de la tierra. Los caracoles, dejan un hilo en la penumbra, un rastro en el polvo por el que resbalan luego sin destruirse, y caen recorriendo las fortificaciones, las columnas, los pabellones de la tarde, por lo que a veces, en el inmenso andar, en la coreografía de las horas, mueren sin encontrar nuevas definiciones.

Los caracoles que llegan al propósito del alba traslucen su amargura evaporando las gotas de rocío en las planicies, en los fondos de las botellas de vidrios azules y brillantes como templos, en las delicadas cortezas del olvido de los árboles. Sus antenas, que buscaban el agua, terminan aplastadas por la gárgola en que desaguan todos los misterios.

El caracol, ahora convertido en presagio, impulsa pergaminos de constelaciones, hasta el portal de las bocas moribundas.

Me iré de todas formas

Me iré en el primer tren rompiendo el día hasta el amor sin fin de la distancia.

Nadie quiere ser nube o torbellino
polea sin razones moviendo ruedas pesadas

Al cajón desempolvado van los que se quedan por un año
los otros vestidos con el hambre de la muerte
que dio tranquilamente los resigne
a saber que no regresan al calor de las heridas
entre los versos que respiran vagamente
desde las primeras liturgias de la sangre.

Revisaba infolios en el viento perdidos
no pude avanzar pradera adentro
con el registro dormido bajo el brazo
recoger los insectos del paisaje
arrebatar de ira en los silencios
mientras el cuerpo encallaba en carne viva
el ataúd de la verdad equivocada.

No obstante avanzar es la primicia
hasta del asesino que acaba sin misterio
bebiendo el agua de la sed hasta la prisa.

Me iré de todas formas
tranquila en la partida.

María Eugenia Caseiro es natural de La Habana y reside en Estados Unidos, donde ha publicado varios poemarios y obtenidos numerosas distinciones. Otros textos de la autora pueden ser leídos en espanol.agonia.net

ROBERTO YAÑEZ

Yo soy quien descuelga los ahorcados

Yo soy quien descuelga los ahorcados

cada vez que amenazan
a los que aún viven esperanzados

Yo escondo los ahorcados
bajos mantos verdes de mediodía
yo soy quien los interroga
quien lucha contra sus sombras

Trabajo a toda hora, los marco con tiza
les borro el resto de blasfemia del rostro

Cuando la muerte hizo su trabajo
yo descuelgo los ahorcados y los escondo

Roberto Yáñez (Berlín, 1974) reside actualmente en Santiago de Chile donde pertenece al grupo poético **Derrame**. **El objeto del vértigo** (2003) es uno de sus más recientes cuadernos.

CARLOS BENITEZ VILLODRES

¿Dónde se halla la paz?

Escondieron la luz allá en la hondura
de lo estéril. Dejó el viento su canto
bajo una tierra toda hielo y llanto.
Hasta la mar se hizo roca dura.

Matan a cada flor por su hermosura
abrazada a su sangre y al espanto.
¿Por qué crecen los odios tanto, tanto...?
¿Por qué ahogaron al beso, a la temura?

¿Dónde se halla la paz? ¿Y la esperanza?
Combatamos por ellas con coraje.
Vivir en armonía el mundo ansía.

Contra las balas el amor que avanza
sólo con la palabra en su equipaje
y al paso de la más pura alegría.

Primer Premio
del IV Concurso Internacional de Poesía sobre la Paz **Ramón Llull**
de Palma de Mallorca 2005

Carlos Benítez Villodres, profesor, periodista y poeta, vive en Málaga, España. En la internet podemos leer su página en www.carlosbenitezvillodres.es

ROLANDO REVAGLIATTI

Das Boot

Sabido es
que no es
sabido

que la guerra
es

lo no sabido.

Das Boot (*El barco*), filme dirigido por Wolfgang Petersen

Bittere Ernte

Es judía
la escondida
son señales

Soy árbol
al completo sol
vencido.

Bittere Ernte (*Cosecha amarga*), filme dirigido por Agnieszka Holland

Del cuaderno **A los Lumiere**

Rolando Revagliatti (Buenos Aires, 1945) es actor, periodista, escritor y un activo protagonista de la vida cultural en Argentina, habiendo publicado decenas de poemarios y participado en numerosos proyectos culturales. Su dirección electrónica: revadans@yahoo.com.ar La web: www.revagliatti.com.ar Los dibujos pertenecen al cuaderno ya citado.

Respiración artificial de cultura cubana Por Patricia Fontanar (Cubanet)

Asistimos, un pequeño grupo de escritores, a la conferencia de un amigo. Organizada en una librería subterránea, a la sombra de la Feria del Libro de La Habana, se retrasó por la espera de un improbable público y comenzó finalmente **en familia** a las 3 de la tarde. Subíamos las escaleras del estrecho saloncillo y ocupamos asientos rápida y silenciosamente, como un grupo de familiares que asisten a un velorio.

La conferencia, de presentación al libro de Ricardo Piglia, **Respiración Artificial**, estuvo a cargo del escritor y poeta Jorge Alberto Aguiar Díaz. Este supo aprovechar a Ricardo Piglia y abrió su discurso hacia el enfoque de **El escritor argentino y la tradición** -texto de Borges comentado por Piglia- haciendo un análisis de la literatura cubana y sus nacionalismos. En la opinión de Jorge Alberto, nuestra literatura contemporánea, caduca y perdida en la búsqueda de cánones nacionales, y ahogada en la ansiedad poscolonial, debe situarse para su salvación en el estatus de postnacionalidad. Cito: **El escritor cubano de hoy debe, como estrategia de supervivencia, ubicar su conceptualización literaria en un espacio postnacional.**

Una vez finalizada la conferencia, el mínimo auditorio, -que repito, se componía de 4 amigos del conferencista- le pidió que abundara sobre el tema, y tuvo lugar el diálogo merecedor de estas líneas.

Se comentó el provincialismo lírico que rodea hoy a la literatura cubana dentro de la isla; aquella, se dijo, ara en el mar. No se encuentra **viva** y su letargo se parece a un largo tiempo muerto. Y es que en nuestra aldea la literatura, como la cultura, se mantiene en el trámite oficial, es coordinada, institucionalizada, y reivindicada por y según el discurso oficial que se ampara en una elaborada **tradición**. Las maniqueas raíces tan parloteadas que equilibran en una cuerda sostenida desde la palabra Cultura en las tribunas, hasta la voz chillona del funcionario cultural.

Rolando Sánchez Mejías, en un debate publicado en Encuentro en la Red, dice: **¿Dónde comienza la política y termina la retórica? ¿Pound se equivocó en vida o en poesía? ¿Era Lezama un blanco venido a menos que escribía poesía barroca porque añoraba un Siglo de Oro en la cultura y Guillén un mula to comunista que quería hacer sonar los versos como si fueran tambores porque la sangre lo pedía? ¿Así las cosas en la cultura?** Y es que la voz oficial de la **cultura cubana** ha creado sus cánones de tradición, de manera que Guillén están mal leído como Martí, porque se les ha construido un discurso que los re-crea y los ubica a su antojo para que sirvan de baluarte político.

Así las cosas en la cultura, el cubano medio no lee ni a Guillén ni a Martí donde merece la pena leerlos, le tiene repulsión y de tan conocidos se han vuelto inmensamente desconocidos allí donde en realidad dieron en el blanco en materia literaria los dos, y de pensamiento el segundo, y allí donde son en verdad antecedentes culturales de importancia.

La estrechez de un discurso **cultural** monolítico hace de la cultura una reducción hereditaria y estereotipada que marca delimitaciones en las maneras de pensar, leer y hacer una tradición, y crea una mediocre manera de hacer, pensar y leer la cultura. **Si la literatura se inserta exclusivamente dentro de un espacio nacional y hegemónico, se murió**, sentenció Jorge Alberto en nuestra conversación **en familia** y su voz resonó en el saloncillo como un pérsame.

Sánchez Mejías había dicho: **Actualmente vivimos el resurgimiento del nacionalismo cubano. Para dicha empresa no contamos con muchos siglos. Ahí tenemos el siglo XIX. ¿Quién no tiene su siglo XIX? Pero el de "nosotros" tiene un hermoso atributo, el de parecer fundacional. (...) Desaparecida la ideología que cerraba el campo, la metástasis se ha extendido de manera sobrehumana. O se ha encogido. Es como cuando uno se va poniendo viejo, se va muriendo, se encoge uno y no sabe si está viejo o enfermo, pero parece niño. Niño de la derecha a la izquierda. Pidiendo a gritos su siglo XIX como piden los niños viejos "su buchito de café", con la boca desdentada, ínfima, esclerótica, y sin embargo no desprovista de entusiasmo, de dulzura, de deseos de durar. Cada vez que uno ve un muerto venir hacia él debe preguntarle qué quiere.**

Sánchez Mejías sintió esa muerte como nosotros en el saloncillo del velorio mientras conversábamos. **La respuesta del muerto se llama Tradición**, dijo el ex integrante del grupo **Díaspóra(s)** desde Barcelona.

Durante nuestra conversación se habló también de la cultura del exilio. Malas o regulares condiciones, y desarraigos y amaigos aparte, el exilio cubano posee la posibilidad de vivir espontáneamente, de alzar su voz sin la barrera de la censura, de acceder a la cultura mundial de la que está aislado el habitante de la isla, y de emitir una diversidad de registros. Aunque fuera de Cuba nuestra cultura se conserve como la momificación de una sensibilidad extrapolada y contaminada de nostalgia.

Dice Ramón, **a medida que te vas poniendo viejo las 24 horas se acortan, el tiempo es menor y pasa muy rápido. Antes, cuanto la ciudad era mayor por su diversidad, era una ciudad infantil...** Esta era la abulia de la que se quejan jóvenes que padecen de vejez prematura, manera de sentir acentuada a partir de los años 90; La Habana es una aldea aburrida de la que todos, a excepción de los que aman la vida provinciana, quieren salir.

Sabemos que en ninguna aldea se puede hablar de avanzada cultural; sabemos que las aldeas sólo pueden reproducir, casi siempre mediocremente, la cultura de las ciudades. Sabemos que el carácter de uniformidad de la aldea reprime toda fuga a su ortodoxo sistema perfectamente encuadrado de tradiciones.

Un escritor de la generación de los 80, presente en la sala-velorio, habló de un periodo de estancamiento en la literatura cubana, en su opinión, manifestada por una ausencia de variedad temática. Según él, la literatura joven se encuentra inmersa en su mayoría dentro del erotismo y el realismo sucio. Quizás pudiera hablarse de una nueva uniformidad del arte, aunque diferente a la última uniformidad ocurrida en los años 70, durante el periodo gris del realismo-socialismo.

Ahora no se trata de una posición casi obligatoria dictada explícitamente desde los presupuestos políticos del momento. Ahora coexisten varias razones, donde si el discurso oficial hace las veces de amortiguador de la creatividad, por medio de la censura, a la voz diferente o suspicaz, las circunstancias de una política editorial del mercado extranjero en tomo a Cuba, ha impulsado un modo de escritura. Y dice Sánchez Mejías: **Sólo basta echar una ojeada a la literatura cubana de hoy día para saber de qué estamos hablando cuando empleamos el término de 'forma nacional'. Sólo basta preguntarse qué quieren las editoriales europeas de un escritor cubano para saber de qué estamos hablando. Como van a la caza en las Ferias del Libro de La Habana, amparadas por la 'política cultural cubana', el material folklórico esbozado en la literatura.**

La literatura ha dejado de ser un **acto propio**, dijo alguien en la sala velorio y en plena cara del muerto. Cuando Lezama hacía sus **Orígenes**, imprimía y repartía los números de la revista llevando a cabo precisamente eso, un acto propio de manifestación cultural. Ahora **Orígenes** tendría que ser presentado como proyecto a alguna editorial carente de recursos económicos que decidiera acoger la iniciativa para asumirla como una revista más de la homogénea plana escrita existente en la Isla, con sus provincianismos, su censura, su única manera de ver la cultura -es decir, **Orígenes** no podría ser nada **raro**, o lo que es lo mismo, original-y un sórdido mecanismo burocrático relacionado con la salida o no, aceptación o no, crítica o no, de la revista.

¿**Diáspora(s)** fue el último proyecto cultural literario espontáneo?, se preguntó alguien en voz alta, quizás contemporáneos contemplando los bordes raídos del ataúd. El conferencista abogó por la valentía, por una posición de fuerza, por llevar a cabo ese **acto propio** del artista que es el arte con el valor -aunque quizás también con la astucia, nos aclaró el mismo conferencista-con que lo hicieron los **Diáspora(s)**. **Dejar de pedir permiso**, a las instituciones oficiales de la cultura, señaló Jorge Alberto. Está claro que la espontaneidad no es una propuesta de la política cultural en Cuba, y sabemos que la cultura dentro de la Isla ha de moverse dentro de los límites de la política cultural o disenter desde las márgenes. Se trata de enfrentar la responsabilidad de la cultura. En cualquier caso -y es ésta una conclusión propia que no sé si será compartida por todos los familiares del muerto- creo que vale más estar al margen y hasta no estar que seguir alimentando al difunto con formol.

Patricia Fontanar es corresponsal y periodista cultural de **Cubanet** (www.cubanet.org)

**Café
mezclado**

Una sección a cargo de
A. Croa

Sinalefa, Revista Internacional de Arte y Literatura
Director: Rafael Bordo
No. 13, Enero-Abril de 2006

Desde New York nos llega el más reciente número de **Sinalefa**, la revista de arte y literatura que desde hace cinco años viene publicando el poeta cubano Rafael Bordo con un consejo editorial integrado por Louis Boume, Gerardo Piña-Rosales, Matías Montes Huidobro y Héctor Romero. En 48 páginas de una impresión decorosa y bien diseñada, la revista pretende mostrar desde una perspectiva diferente, el arte que se opone a los totalitarismos y defiende, por encima de todo, la libertad creativa del pensamiento humano.

A los poemas de Roberto Juarroz, David Cortés Cabán, Francisca Amy y Elvia Aldalani entre otros, se une un trabajo de Otto Rodríguez Viamonte sobre un retrato inédito de José Martí. **Parcas & Moiras en el Nuevo Mundo**, un ensayo de Mario Rivetti sobre la muerte, ocupa un lugar destacado en la entrega. Mención especial merece el artículo del conocido periodista y escritor cubano Agustín Tamargo **La legión del regreso**

De las palabras de presentación de su director, que van en la primera página, tomamos este párrafo que es una implícita declaración de principios:

Todos los autores publicados en estas páginas han sido llamados para una misión determinada en defensa de la libertad de expresión, fortaleza última y refugio entrañable de nuestra vocación, contra la abrumadora demagogia socializante en las artes y la literatura. Agradecemos a nuestra familia de escritores, pintores y poetas, la contribución que están haciendo al enviarnos sus estimulantes textos con los que hemos hecho posible esta patria literaria que llamamos "Sinalefa".

Jerónimo Castillo y su Horcón

Jerónimo Castillo es poeta argentino de quien **Arique** ha publicado ya algunos textos. Y cada vez vuelve a nuestro encuentro para darnos la certeza de que en San Luis, Argentina, tenemos no sólo buenos poetas, sino también buenos amigos. La buena nueva es que el gobierno de la provincia de San Luis lo ha incluido entre los más representativos poetas puntanos cuyas obras se muestran en el sitio web <http://www.sanluis.gov.ar>. Allí puede descargarse, en formato PDF, su cuaderno de poemas **Horcón**, con el cual obtuvo en 2001 la Beca de Arte Siglo XXI que otorga dicha institución.

HORCON
Horcón, caleta querida,

desde la ola que rompe
en tu peñón preferido,
me traes a la distancia
visión de marina imagen
que tu ventana describe,
para ver del otro lado
de la bahía, en Quintero,
la nauta quilla aponera,
la arena y sal del estío.

Horcón, el siglo aquietado
junta raíces de tiempo,
y el bote que en alta mar
trenza jaibas y cordeles,
hace surco entre la ola
del pelicano despierto,
cuando cae la jomada
y el timón marca retomo,
mientras San Pedro vigila
en su pedestal altivo.

Horcón, el vino aguerido
del amigo que se brinda,
ocupa más de un recuerdo
en el arcón de la vida,
y rememora el oficio
que apenas si le permite
juntar algunas monedas,
cuando ha limpiado en la playa
pescado entre las gaviotas
al sol matinal y tibio.

También me viene a la mente
el regalo inesperado
que en lo breve del cariño
puso el alma del verano,
cuando marinera gorra
con un golpe de latido,
la quitó para ponerla
como ofrenda en mi cabeza,
y de esta simple manera
unía al mío su vino.

A la vuelta de los años
me dispensó el mismo sitio,
un Horcón por veces quieto,
otras de inquieta secuencia
en ese mar hacendoso,
que hace baridos de noche
en las playas y comenta
con lenguaje conocido
las mareas que lo hinchan
y alargan sus desatinos.

Todo el contomo se vuelca
a ser uno en el recuerdo,
cuando ofrecen las espadas
de albacora su tallado,
y el pregón del artesano
ha calado en el paseo
con voceo ponderoso
de su creación y estilo,
poniéndole a la subasta
la gracia y el colorido.
Horcón, después de Ventana,
océano Pacífico
brinda como perla oculta
ese monte de pinares
frenando guadal de arena
en el alto promontorio,
en tanto siembran las boyas
en el marino criadero,
almejas y mejillones,
que se guardan con cariño.

Caleta de pescadores,

rincón solícito y fino,
me haces volver los veranos
en búsqueda del sosiego
que arrebató mis sentidos,
y encuentro en cada retomo,
sonrisas y la confianza
de saber que sigue siendo
el mismo solar de siempre
en la palma del amigo.

Norte, Revista Hispano-Americana
Director: Fredo Arias de la Canal
No. 451-452, Mayo-Agosto de 2006

En una cuidada edición este número de **Norte** presenta en su portada el óleo de Francisco de Goya **Saturno**. Una reseña, que es casi un pequeño ensayo, del crítico Virgilio López Lemus, acerca del nuevo libro **De la Filosofía al Protoidioma** de Fredo Arias de la Canal, inicia la edición en su página 4. Escribe López Lemus respecto al autor del libro, luego de referirse a sus planteamientos psicoanalíticos:

Queda por hacer un recuento analítico de sus notables aportes al conocimiento de resortes expresivos de la poesía, destacar algunos de sus estudios cimeros (sobre Sor Juana, Shakespeare, Dante, numerosos poetas de España, Cuba, México y de muchas naciones de Hispanoamérica) y advertir su dedicación sin claudicaciones al Frente de Afirmación Hispanista, a la continuidad de la revista Norte, al otorgamiento de los premios anuales José Vasconcelos, su apoyo editorial a poetas de todo el idioma, su vasta labor de investigación y promoción de la poesía, de descubrimiento de jóvenes poetas o rescate de viejas firmas olvidadas, su entusiasmo personal de ofrecer su tiempo humano en busca de la poesía ganada, para la cual no hay tiempo perdido. Su altruismo, desinterés material y sostenido trabajo editorial, lo muestran como un tipo especial de poeta: él no hará versos, pero la poesía se ha convertido en centro esencial de su vida.

La entrega XVI de la serie de psicoanálisis poético **El Mamífero Hipócrita (Arquetipos cósmicos asociados al ojo, la luz y a la devoración, Primera parte)** que desde hace años viene desarrollando Fredo Arias, es la esencia de este número: antología de textos poéticos de 55 autores que van desde José Martí y Friedrich Nietzsche hasta Octavio Paz y Pablo Neruda.

El artista y poeta Daniel Gutiérrez Pedreiro es el autor de más de una decena de ilustraciones que no sólo acompañan los textos, sino que representan un valor agregado a la calidad poética de los antologados y del estudio de Fredo Arias.

Nadie puede detener una idea cuyo tiempo ha llegado.
Víctor Hugo

Publican en francés libro de María Elena Cruz Varela y Ricardo González Alfonso

(Cubaencuentro en la red): La edición en francés del volumen de poesía **Voces contra el miedo (Voix contre le peur)**, con textos de los escritores María Elena Cruz Varela y Ricardo González Alfonso, fue presentada en la Maison de l'Amérique Latine, en París.

A la presentación del volumen asistieron los escritores cubanos Eduardo Manet y Armando Valdés, el francés Laurent Muller, presidente de la asociación europea **Cuba Libre**, y el responsable del departamento de América de la organización **Reporteros Sin Fronteras**. Durante la cita se leyeron poemas del libro y una carta enviada por Alida Viso, esposa de González Alfonso, quien cumple en la Isla una condena de 20 años tras ser encarcelado en marzo de 2003.

González Alfonso es presidente de la Sociedad de Periodistas Manuel Márquez Sterling y corresponsal de **Reporteros Sin Fronteras**. Fundó y dirigió la revista **De Cuba** y la biblioteca **Jorge Mañach**.

Traducido por Jacobo Machover, el libro cuenta con un prefacio escrito por el poeta y periodista Raúl Rivero.